



Capítulo 964: Prueba de Competencia



Sorprendentemente, no ocurrió nada desastroso mientras Sunny dormía. No se abrió una puerta en medio del depósito de suministros, y un titán perdido no atravesó las puertas blindadas para devorar hasta la última persona bajo su protección. De alguna manera, el mundo no colapsó.

En cambio, Sunny se despertó con los sonidos de una conversación pacífica y el olor a comida cocinándose. Permaneció quieto durante unos minutos, luego salió del nicho para dormir, comprobó que sus heridas se estaban curando y convocó la Sábana Santa del Titiritero para cubrir su cuerpo magullado.

En el salón del Rhino, varios miembros de su cohorte estaban tomando un abundante desayuno. Sorprendentemente, el profesor Obel era quien cocinaba, utilizando magistralmente raciones extraídas de los suministros del depósito para crear algo que olía inesperadamente sabroso.

Acercándose, Sunny escuchó a Luster hablar con sorprendente entusiasmo: "... ¡increíble! ¿Cómo hiciste esto?"

El viejo se rió entre dientes.

"Ah, la comida era mucho más escasa durante mi juventud que ahora. Las reliquias antiguas como yo saben cómo hacer un festín de la nada, joven".

Al ver a Sunny, Luster señaló su plato.

"¡Capitán! ¡Tienes que intentarlo!"

Se llenó la boca con algo que parecía lasaña de verduras (lo cual era bastante extraño, teniendo en cuenta que las raciones militares no incluían verduras frescas) y sonrió.

"¡Oh! Y también estamos llenos de agua nuevamente. ¡La ducha está nuevamente en línea!"

Esa... fue una noticia sorprendentemente buena. El Rhino tenía un sistema de filtración de agua muy robusto, pero tuvieron que empezar a racionarlo hace muchos días. La idea de una verdadera ducha caliente hizo sonreír a Sunny.

Se sentó y probó con curiosidad la comida del profesor Obel. De hecho, estaba bastante delicioso.





Al notar su reacción, el anciano se rió entre dientes.

"Todo es una porquería. Así llamábamos a este plato Frankenstein, en mis días. Los tiempos pueden cambiar, pero algunas cosas siempre siguen igual".

Sunny miró fijamente su plato y luego frunció el ceño.

"...¿Qué es un frankenstein?"

El profesor Obel le dirigió una mirada divertida.

"Bueno... es un monstruo ficticio. Una especie de cadáver de rompecabezas reanimado por un científico con problemas. En realidad, tal vez fue el científico el monstruo".

Sunny asintió comprensivamente.

"Ah, ya veo. Un cadáver de rompecabezas... Creo que luché contra uno de esos antes. Aunque era más bien una montaña de huesos. ¿Supongo que se podría hacer caldo de huesos con eso?"

'El profesor realmente está siendo demasiado duro consigo mismo. Su cocina no sabe en absoluto a carne de cadáver. ¡Yo debería saber!'

Haciendo caso omiso de la extraña mirada que le dirigió, Sunny se encogió de hombros y se concentró en su comida.

El primer turno de los Irregulares enviados al Reino de los Sueños aún no había regresado, por lo que no tenía nada urgente que hacer. Sunny terminó su comida en paz y luego conversó un rato con sus hombres. Uno tras otro, partieron para reanudar su trabajo de preparación del convoy para su eventual partida. Beth probablemente estaba lidiando con los refugiados, por lo que no se la veía por ningún lado.

Eso dejó a Sunny y al profesor Obel solos.

El anciano estudió su rostro durante unos momentos y de repente preguntó: "¿Cómo le va, Capitán Sunless?"

Sunny lo miró confundida.

"¿Yo? Bien... supongo."

El profesor Obel suspiró.

"Debe ser difícil, especialmente para alguien tan joven. En esta terrible situación, eres responsable del bienestar de cientos de personas... pero no hay nadie que se preocupe por tu propio bienestar. Por eso pregunté. ¿Cómo? ¿Lo eres realmente?"

Sunny quiso replicar, pero luego pensó un rato y se encogió de hombros.





"En realidad, es un poco extraño. Aquí todos luchan con uñas y dientes para sobrevivir. La mayoría de ellos no tienen control sobre si viven o mueren. Cada minuto puede ser el último... y todos lo saben también. Pero no Estoy más o menos seguro. A menos que intente activamente hacer algo estúpido, lo más probable es que sobreviva incluso si todo el convoy es destruido. Mi Aspecto me facilita escapar de la mayoría de los peligros, ¿sabes?

Dudó y luego añadió con cierta incertidumbre: "Entonces, la tensión mental que experimento debería ser mucho menor que la de todas estas personas vulnerables. Pero... por alguna razón, no lo siento así. Realmente no debería hacerlo". "Me importa cuántos extraños mueren a mi alrededor, pero a mí sí. Es como un maleficio mental, de verdad, a mí me importa... en realidad, es exactamente así, especialmente porque me encuentro haciendo cosas estúpidas para evitar que mueran".

Sunny frunció el ceño.

'...Esperar. En realidad no estoy bajo un maleficio que me obligue a defender este maldito convoy, ¿verdad?

El profesor Obel se echó a reír de repente.

"Un maleficio mental... esa es una forma muy singular de decirlo.

¿No es normal que las personas se preocupen unas por otras?

Sunny parpadeó un par de veces.

"No claro que no."

Sacudió la cabeza y luego añadió con un ligero desconcierto: "Nadie se preocupó por mí... hasta que me volví poderoso y, por lo tanto, útil. Así es como funcionan las cosas".

Sunny había estado solo la mayor parte de su vida. Es cierto que después de ser infectado por el Hechizo, había hecho varios buenos amigos... pero no se hacía ilusiones sobre el motivo del vínculo entre ellos. Si hubiera sido alguien débil e inútil, personas como Effie, Kai, incluso Nephis y Cassie... nunca habrían perdido el tiempo en acercarse a él.

¿Y por qué deberían hacerlo?

Bueno, también estaba Rain... pero eso era diferente. Ella era familia, no una extraña al azar.

El profesor Obel dejó escapar un suspiro triste y permaneció en silencio un rato. Al final preguntó: "Entonces, ¿por qué cree que le importa si los refugiados y los soldados mundanos sobreviven? ¿Por qué se arriesga para ayudarlos?".





Sunny se rascó la nuca.

"Eso... en realidad no estoy muy seguro de mí mismo. Ah, tal vez sea orgullo. Estas personas están bajo mi protección, por lo que sus muertes demostrarían mi incompetencia. Tiene sentido... aunque es extraño. Realmente nunca dije Tengo algo tan inútil como el orgullo."

El anciano lo miró con expresión extraña y luego sacudió la cabeza.

"¿Quieres saber lo que pienso? Sunny levantó una ceja.

¿Sí?

El profesor Obel sonrió.

"Creo que te estás dando muy poco crédito, jovencito".

Sunny lo miró confundida.

'¿Eh?'

¿Qué se supone que significa eso?

El viejo se rió entre dientes.

"Ah, no me hagas caso. Son sólo los rumores de un anciano... tal vez lo entiendas cuando tengas mi edad. Hasta entonces, por favor sigue cuidando a esta pobre gente, por estúpido que parezca. Ahí está este. verdad que he aprendido después de largas décadas, ya ves... la humanidad nunca habría sobrevivido sin un poco de estupidez..."

